

AMOR, INGENIO, Y MUJER.

COMEDIA

FAMOSA

DEL DOCTOR MIRA DE MESCUA.

Hablan en ella las personas siguientes.

*El Principe, que es la Infanta,
El Rey, y criados.
Enrique.
El Marques.
Pompeyo Mayor-domo.*

*Duquesa.
Castaño lacayo.
Fabricio.
Domicio vejete.
Dos medicos.*



NA 1091515
NEA 1616614

JORNADA PRIMERA.

*Salen el Rey, y Pompeyo, Mayor-domo, y
criados.*

Pom. Solo a vuestra Magestad
se aguarda. *Rey.* Pues ya ha llegado
el Cardenal? *Pom.* Ya ha dexado
con su rara autoridad
muda la embidia a su exemplo;
los Grandes del Reyno, todos,
hazen por diuersos modos
esfera del Sol el Templo.
Y en Sicilia, que está vfana
con Carlos, a ver juralle,
cabe va Sol en cada calle,
y vn cielo en cada ventana.
Por donde las damas bellas,
ostentando su alegria,
se muestran, qual a porfia
en la noche las estrellas.

Rey. Viene el Principe? *Pom.* Ya acaba
de vestirse.

Cria. 1. Incomparable
es su hermosura. *Pomp.* Admirable
su belleza. *Cria. 2.* No imitaua
la Regia severidad
Augusto con tal valor.

Pomp. El es natural, señor,
del Reyno, y la voluntad.

*Sale el Principe, que es la Infanta Matil.
de, bien aderegado, con capa,
y gorra.*

Inf. El perdon de auer tardado
me dè vuestra Magestad.

Rey. Merecelo tu similitud,
si en algo huieras errado.
Tiempo ay bastante, y primero
a solas te quiero hablar.

Inf. Hazed luego despejar
la sala: obediente espero.

Vanse los criados.

Rey. Ya tendrás clara noticia

A

de

Amor, ingenio, y muger.

de aquella ley tan tirans,
que tuuo en Roma principio,
dandole por nombre Salis.
Ley, que a las hembras prohibe
heredar, y que se guarda
con inuolable costambre
en Sicilia, como eo Francia.
Dara ley, pluuiera al cielo
que de sus duras palabras
salieran llamas velozes,
que a su inuentor abrasaran.
El barbaro, no aduertia
que varias historias hablan
de mugeres valerosas
por las letras, y las armas,
para no agrauar así
quantas en valor y qualan
a las passadas illustres
mugeres? si fue vengança,
bien lo ha mostrado su efecto,
que tanto su ser agraua.
Yo pues temiendo si a caso,
viendo tu madre preñada,
pariessé hija, que diessé
fin al reinar a mi casa,
porque siendo así venia
este Reyno, y lo heredauan
los hijos de vn mi enemigo,
que quiso por azechanças
darme la muerte, vn mi hermano,
que huyendo de mi vengança,
falió de Italia, preuine,
segun el caso importaua,
escriuanos, y matronas,
que diessen fé, pero falsa,
si importante, llegó el día
ca que viste al sol la cara:
murió tu madre del parto,
partió a la region mas alta.
Criete con el cuidado
que al graue caso importaua,
esperando de la industria
vence la suerte contraria.

Los que sabian deste caso,
ya todos del mundo faltan,
y solo en los dos consiste
del secreto la importancia.
Tan varonil te he criado,
que en tus acciones se engaña
la propia naturaleza;
oy pues el Reyno te aguarda
para jurarte, he querido
saber, si amor que a las plantas,
a las aues, y animales
rinde a su purpura, y nacar,
obligando con su fuego,
a ti te prouoca, y llama
al nombre de madre, y quieres
ferlo, a qui me defengaña.
Porque yo lo diga al Reyno,
que conuocado te aguarda,
y trate tu casamiento
en Italia, o en España.
Y si por el cetro olvidas
tu ser, imitando a tantas
que en mas estraña clausura,
y por menos esperanças,
viuir podrás, imitando
la Semiramis vizarra,
dar leyes a questo Reyno,
y dar contento a estas canas.
Que me respondes? *Inf.* Señor,
que si por ley heredaran
hembras tu Reyno, y que fuera
precisso que yo mostrara
ferlo, el ser Reyna perdiera
por encubrir esta falta.
Porque si aquella opinion
de los Filosofos de Asia,
que dicen, que en otros cuerpos
suelen mudarse las almas,
fuera Catolica, y firme,
justamente blasfemara,
que el alma del Griego Aquiles
mi experiencia gouernaua.

Rey. Que mas pudiera escuchar,

fien

Comedia famosa.

si en Macedonia aguardara
esta respuesta Felipo
de su Alexandro descansa
en mis brazos, hija mia.

Inf. Aun con los ecos me infamas:

oluida, señor, tal nombre,
si mi obediencia te agrada.

Rey. Mira si estimo tu brio.

pues que sirvas a las damas

te aconsejo. *Inf.* Delde oy

otra Venus más gallarda,

siervo a la hermosa Duquesa

de Monte hermoso. *Rey.* Bié andas.

Sale vn criado.

Cria. Ya está todo apercebido.

Rey. Ven Principr. *Inf.* Vamos.

Cria. Plisça.

Vanse.

Sale Enrique galán, y Castaño su criado.

Cast. Pienso que hemos de morir

en Sicilia desterrados,

de dos diluvios cercados,

para no poder salir.

Enr. Cercale el mar con espumas,

y las montañas con fuego.

Cast. Que nos boluamos te ruego,

que no es razon que presumas

del Rey de Aragon tu tio,

que ha de durar el enojo.

Enr. Por medio el viuir escojo

aquí. *Cast.* Gentil delvario,

Donde comen macarrones

quieres viuir? *Enr.* Fuerçes,

pues procede como ves

de tan justas ocasiones.

Yo soy segunda en mi casa,

y tan pobre cavallero,

que en vano de España espero

mas fauor. *Cast.* Anduvo escasa

contigo, que yo tambien

soy de mi casa el noueno.

Enr. De mi casa me enageno,

para buscar mayor bien.

Entre todos mis criados,

por prudente, y por leal

hize de ti mas caudal,

para fiar mis cuidados.

Y pues estás obligado,

sora mi intento aduérte.

Cast. Qualquier fortuna diuerte

va ingenioso criado,

No se entienda que lo digo

por mí. *Enr.* Pues oye mi intento.

Cast. Sombra de tu mouimiento

he de ser. *Enr.* Castaño amigo,

ya sabes que me hospedó

en Napoles, con asable

termino, el gran Condestable,

y la Condesa me dió

cartas para la Duquesa

su prima, en quien he hallado

tal fauor. *Cast.* Gentil bocado,

si no hauiera ley expressa

de que no heredea mugeres

en Sicilia. *Enr.* Sin que herede

a su hermano, he zerre me puede

dichoso. *Cast.* Di lo que quieres.

Enr. Tiene de por sí vn estado

rico, y qual ves pobre soy,

y sé que a sus ojos doy

vn apazible cuidado.

Cast. Pues figue, señor, la empresa,

pues te llama la ocasion

a tan dulce prentension,

solicita la Duquesa,

que ya rebiento por verme

en Italia. Señoris,

que sonque es comun cortesia,

podré del vos defenderme.

Enr. Como te digo, me estima,

y con pecho nada ingrato

me pidió ayer vn retrato,

con que mi esperança anima.

Pero no sé de que suerte

podrá a las manos llegar.

Cast. Que te atreues a dudar

de a queste ingenia so aduérte.

Amor, ingenio, y muger,

Su hermano el Duque no está
enfermo, mas es casera,

dame el retrato, y espera

en la calle, muestra acá

ellos guantes, no ay visita

de medicos? *Enr.* Ya han entrado

Cast. Pues medico soy, que el grado

qualquiera 'o sollicita

por dinero, en conclusion

todo medico me infundo,

que tendrá en el otro mundo

su lugar justo a Nerón.

Enr. Pero mira

que ay competidor zeloso.

Cast. Y quien es?

Enr. El Marques.

Cast. Pues digo, que aunque murmure,

yo me atreuo a asegurar,

que ha de venir a enfermar

solo porque yo lo cure.

Vete, aguarda donde digo,

que aqui sale vn pajeuelo.

Enr. Date su favor el cielo.

Vase, y sale Domicio vejete.

Dom. Que este es medico baruato.

Cast. Quien son de la junta? *Dom.* Son

el Doctor Iulio Pilon.

Cast. Por el numero pregunta.

Dom. Quatro son. *Cast.* Pues auisad

que vn medico forastero

quiere ver al Duque. *Dom.* Espero,

que os pagarán la amistad:

su hermano que al Sol alegra,

sale, y la podéis hablar.

Vase Domicio, y sale la Duquesa.

Aparte.

Cast. Ya me muero por matar,

ò quien topa para vna suegra.

Señora del alma mia,

puedote hablar? *Duq.* Si Castaño,

Cast. Menos que con este engaño,

que la sospecha desvia.

Fuera imposible hablarle

que este es el vero retrato
de aquel que a su patria ingrato
viue solo de adorarte.

Medico soy contrahecho,
guardese el que me creyere.

Duq. Mientras el Duque estuviere
malo, será de provecho

la industria. *Cast.* Si importa así,

dexa que vna vez le cure

para que el engaño dure

vn siglo. *Duq.* Dichosa fuy

en ver lograda mi fe-

en tu ingenio, y tu señor.

Cast. El clauo desse fauor

soy, dime, que le diré

a Enrique? *Duq.* Que me â embiado

prenda, tal que me contents,

y que corte por mi cuenta

agradecer su cuidado,

Y que esta tarde me ves,

porque tengo que tratar

coa el. *Cast.* Como te ha de hablar?

Duq. Con aquesta carta sea,

que de mí pinta he tomado,

y dirá vno en su pingo.

Aparte.

Cast. Por Dios, q̄ es diestra en el juego.

Duq. Pues vete, porque no demos

en casa que sospechar.

Cast. Primero he de visitar

al Duque, no nos fiemos

de los que le están urando,

que nos le podrán matar.

Duq. Atreueraste a curar?

Cast. Muy presto.

Duq. Como? *Cast.* Matando.

Vase Castaño, y queda la Duquesa, y sale

Domicio vejete muy alborota-

do, y dize.

Dom. Señora, la breuedad

encarezco, no el luceslo.

Duq. Que queréis dezir en esto?

Dom. Si importa la breuedad,

Comedia famosa.

yo lo diré, que me precio
de compendioso. *Duq.* Dexad
las arengas, y abreuiad,
que dais de prolixo en necio,
dezid a lo que venis.

Dom. Pues es bañuelo? *Du.* Es la muerte

Dom. El Principe viene a verte.

Duq. De esse modo lo dezis?

Dom. Pues si me doy a entender,
es mal modo habla en poesia,
que has menester todo vn dia
para podello entender.

Duq. El Principe es hoy turbada,
cosa es nueva. *Dom.* Causa tiene
la nouedad, helo viene
el Moro por la calçada.

*Sale la Infanta, que es el Principe, Pom-
peyo, y criados.*

Duq. Pues como, señor, el dia
en que estais tan ocupado,
y Sicilia os ha jurado,
hontais la memoria mia?
Si lo hazeis por imitar
los Cesares que triunfaan,
que con prudencia buscauan
ocasion con que templar
su gloria, imitando aqui
su estilo. *Inf.* El de Roma quiero
saber, Duquesa, primero,
para saber si es assi.

Duq. Entre diuersas naciones,
entre arcaes abollados,
de los barbaros soldados.

Dom. Y entre sangrientos pendones.

Duq. Quien os mete en esto a vos?

Dom. Sè mi poquito de historia.

Duq. De esto tenéis van gloria?

Dom. Mejor salud me dè Dios.

Duq. Entre el Imperial decoro,
y el aplauso popular,
saliendo el triunfo a gozar
en carros de perlas, y oro,
que assi a su lado lleuaua,

virtud moral parecia,
quien a voces repetia
las faltas de quien triunfaus.

Porque si a caso cobraste
con el triunfo presuncion,
tuuiesse luego ocasion
con que la gloria templaste.

Inf. Con fin diferente vengo,
Duquesa, si bien se advierte,
pues en la gloria de verte
librado mi triunfo tengo.
Y para tener en el
seguro el honor que gano,
vengo a que de vuestra mano
me adorne el verde laurel.
Dazid que nos dexen solos.

Dom. Y cerrare las ventanas?

Inf. Si en belleza son Dianas,
ferán en la luz Apolos:
y será bien los veamos
a su mismo resplandor.

Dom. El trae nublados de amor
verales vn linz: vamos.

Vanse los dos.

Inf. Duquesa, el atreuimiento
votorias de amor adquiere,
que vemos que amor se muere
en su mismo alojamiento.
Ni terceros, ni papeles
pide mi intento amoroso,
que en su efeto riguroso
ferán por tibias crueles.
Vos sois diuino sujeto
de mi amor, y no pensis,
que en la libertad que veis
os he perdido el respeto.
Que assi a dezirlo me obligo,
y es fuerza que lo sepais,
mejor es que lo entendais,
siendo amor solo testigo.

Duq. Agradecida al fauor
quedo de vuestro cuydado,
aunque auermele callado

hauie.

Amor, ingenio, y muger.

huiera sido mejor.

Que en mi tal estado alcança,
no obstante que sois mi Rey,
que el parentesco, y la ley
acorta vuestra esperanza.
Y así os quiero suplicar
tirais la rienda al desseo,
que os entrega por trofeo
a quien no os puede premiar.

Inf. Tan resuelto llego a veros,
que miro en vuestro rigor,
que nace de ageno amor,
Duquesa, no enterneceros.

Dug. Injustamente culpais
cumplir con mi obligacion.

Inf. Crece mi ardiente passion
en ver que la desdenais.

Y como mi firme amor
en obligaros persista,
pediros, mi bien, querria
algun honesto favor.
No porque pueda obligaros
a imaginar que me amais,
sino en señal que me dais
licencia honesta de amaros.

Dug. Que aduirtais ruego, señor,
lo mal que me puede estar.

Inf. Vo guante os ha de faltar.

Dug. Pues es batalla de honor?

Vale a tomar la mano, y ve el retrato.

Inf. Retrato, y de hombre, Duquesa,
veis como no me engañe?

Dug. Que importa, si yo no sé
quien es, quanto me pesa!
Ayer al Romano Apeles
le pedi me retratasse,
y para muestras sacasse
retratos de sus pinzales.
Tomé este de los mas bellos
de una caja de retratos,
para divertir a ratos
el pensamiento con ellos.

Inf. Duquesa, en amor no ay fuerza,

si el vuestro ha sido trofeo,
de las partes que en él veo,
quien sorá que su ley tuerça?
Y así, solo ya me animo
a saber a quien amais,
para que luego veais
quanto le amparo, y estimo,
no lo negueis *Dug.* Que es forçoso?

Inf. No tenéis porque dudar,
bien me lo podeis contar,
dezd, que no estoy zeloso.

Dug. Don Enrique de Aragon,
en cuyo noble apellido
se conoce, que las Reyes
dán a su casa principio.
Dexò a España con temor es
del Rey de Aragon su tío,
porque el valor, y nobleza
tienen por premio, o castigo.
Elegò a Napolés, a donde
el Condestable me tío
de hospedò y dandole cattedas
para mi, a Sicilia vino.
Díome las y de sus ojos,
los rayos de fuego vivos,
lisonjeros del desseo,
hizieron guerra a los míos.
Hallè de nuevo cuidado
mi pensamiento vestido,
y en sus ojos y en su voz,
tambien vide el luyo escrito.
Está ha sido la ocasion,
si ñor de aver resfildido
tu cuidado, porque él es
el dueño de mi aluedrio.
Si es vizarro, ya lo veis,
si valiente, ya os lo he dicho;
para entre todas sus partes,
el ser discreto no es ñimo,
pues a serlo contradize
estar tan fuortecido.

Inf. Por la buena informacion
que en vos, y en su rostro miro,

discalpo

Comedia famosa.

disculpo vuestro rigor,
y a hazerle merced me animo,
que quiero que conozcais
vos por èl lo que os estimo:
embiadmele, Duquesa,
para que esté en mi seruicio.

Duq. Belos los pies, gran señor,
pero pues que ya os he dicho
el dueño, dadme el retrato.

Inf. Quiero ver si es parecido
al dueño, que los pinzeles
suelen con mucho artificio
ser, acreditando engaños,
muerta lisonja de viuos. *Ap.*

Duq. Que necia que huiera andado,
si le huiera encarecido
sus partes a vna muger.

Sale Donnicio, y dize.

Dom. Vn Español ha venido
con vna carta. *Duq.* Este es,
dezid que entre. *Sale Enrique.*

Enr. Esta han traído
en mi pliego, para vos.

Duq. Ea mucho el cuidado estimo,
llegad a besar la mano
al Príncipe. *De rodillas.*

Enr. Estoy corrido,
señor, de no conoceros,
quando a los remotos Indios
de vuestra rara belleza
llegan retratos diuinos.

Inf. A qué. *Enr.* Permitid que llegue
al suelo, soberbio, y rico,
el fauor de ser alfombra
de vuestros pies.

Inf. Bien me han dicho
vuestras partes, leuanted,
dezid que os ha parecido
de las damas de Sicilia?
pueden ya las que aueis visto
competir con las de España?

Enr. Sia lisonjero artificio,
respondo, señor, que es tierra

imagen del Paraíso:
donde ay tales hermo furas,
las demas del mundo admito.

Inf. Si las hizo el cielo hermosas,
como a vos cortè os hizo,
no dudo que podrán ser
justa admiracion del figlo. *Ap.*

No fuje nada el retrato
Duquesa. *Duq.* Bien le acredita.

Inf. Pues en Sicilia os hallais,
empleaos en mi seruicio,
y en mi Camara. *Enr.* A estos pies
los labios humildes riado,
soy vuestra hechura. *Inf.* Aduertid,
que desde aora sois mio.

Duq. Por la merced que me hazeis,
de nuevo el alma os obligo.

Inf. Buen gusto teneis, Duquesa.

Duq. Señor, pues que ya aueis visto
el original, boluedme
el retrato. *Inf.* No es tan tibio,
Duquesa, el amor que os tengo,
que si os le doy, no me obligo
a que boluiendoosle bigan
los zelos en mi su oficio.

Duq. Pues al dueño os encomiendo.

Inf. Que le haré merced os digo
mas que vos le desfeais.

Enr. Bien la fortuna me quiso.

Vanse todas, y salen Fabio, y el Marqués.

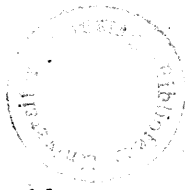
Fab. En que te puede ofender
el Príncipe en visitalla?

Mar. No es hõbre? no pueda amalla?
no ay que sentir, ni temer?
A no tener obras da

el alma en mayores zelos,
aumentara mis desvelos:
esta ocasion no pensada.

Fab. Quien la puede pretender
con igualdad? *Mar.* No te impida
esta ocasion. *Fab.* Ea mi vida
vi tan seruida muger.

Mar. Fuerça es que mi amor publique,
pues



Amor, ingenio, y mugar,

pues ella la causa ordena.

Fab. Pues dá remedio a tu pena.

Marq. Para esto he llamado a Enrique.

Fab. Piensa que debes temer
si es él el que vá a hablalla.

Mar. El auia de ser? calla,
necio, aqui lo podrás ver.

Sale Enrique, y dize.

Enr. Estimo, señor Marques,
que de mí querais seruirros.

Marq. Antes quiero advertiros,
que juzgo a gran interes
saber que en Sicilia estais,
que estimo ayais venido,
porque ocasion aya sido
para que de mí os firuais.
Conoced en mí ya amigo,
que tendrá ya por fauor
serlo de vuestro valor,
por quien mi suerte bendigo.

Enr. Poco pudieran valer
mis partes, a estar sin vos.

Apar.

Fab. Lisongeros son los dos.

Enr. Pero en lo que puedo ser
de vuestro seruitio, espero,
que mandandome me honreis,
cierto de que en mí tendreis
un amigo verdadero.

Marq. El estar bien informado
de vuestro valor, me obliga
a que de mí pecho os diga
e mis oculto cuydado.
Satisfecho que podeis
empeñar vuestro valor
en los negocios de honor.

Enr. Seguro dezir podeis.

Marq. La Duquesa, *Enr.* Que Duquesa?

Mar. Las hermanas del Duque Orauio.

Aparte.

Enr. Yo soy autor de mi agrauio
cielos? *Mar.* Parece que os pesa
de oyr mis penas? *Enr.* No es esto:
por ser muger principal,

y dezir que os paga mal,
que me ha pesado confieso.

Mar. Habla por vnos balcones
un emboçado, y si empeño
la vida, he de ver el dueño
de tan locas pretensiones.
Que a mi lado vuestra espada
no temerá mi ofadia
los fuegos que exala y cria
esta montaña abrasada.

Enr. Que os seruire imaginad,
quando la ocasion lo pida.

Mar. Con el alma agradecida
reconozco esta amistad.
Que Arabes tesoros son
corto premio a tanta sè:
quando importe auisaré.

Vanse el Marques y Fabio.

Enr. Ay mas grande confusio.

El lance de amor pre nego
mas arduo de imaginar,
pues he venido a ayudar
al competidor que tengo.
Y que aya tan ciego abismo,
que el mas liexo no lo entiende,
pues que contra mí pretende
hallar fauor en mí mismo.
Y en yguales de varios,
aumentando mis desvelos,
yrè confuso en sus zelos,
y el yrà ciego en los míos.

Vase, y sale el Rey, la Infanta, y el Marq.

Rey. Hijo Carlos, como vienes
de tanto gusto tan triste?
alegre, y bueno saliste,
de que tal tristeza tienes?
Si sabes que son dos vidas
las que padrecen agrauios.
mueue, Principe, los labios,
para que remedio pidas.
Que de tu mudo callar,
y la pena de tus ojos,
creo que por darme enojos

Comedia famosa.

no quieres Principe hablar.

Inf. No sé, mi mal os prometo:
pero si digo verdad,
conozco en la soledad
menos dañoso el efeto.

Marq. Y podrá causarte enfado
vn acordado instrumento,
blanda lisonja del viento?

Inf. Mucho, aunque venga templado,
Y aun hurtarse el armonia
entre compases diuerfos,
a los dulcissimos versos
que Mantua escuchò algun dia.

Marq. Sientate. *Inf.* No me confueles.

Marq. Medicina fea a tu mal
este rompido cristal,
que và animando clauelas.
Mira a queste margen frio,
donde salen rosas juntas,
al Sol coronando en puntas
para boluer el rozio.
Mira entre flores, y peñas.

Inf. Marques basta, que ya infiero
que soy huelped extranjero,
o quien el jardiño enseñás.
Tu pienas que puede auer
en termino tan luciento,
flor en algun lberisto
que se me pueda esconder?
Pues porque en discurso vario
me pintais flores, y penas?
que a lisonjeto te enseñás,
o te precias de arbulario.
Soledad busca mi pena;
vete. *Marq.* Gran melancolia.

Rey. Pues de su mal la porfia
las potencias le enagena,
vengan medicos que vean
al Principe, su remedio
traten, aplicando vn medio.

Inf. Los que mi salud deslean,
sé que han de ignorar mi mal,
y aplicar remedios vanos,

que no vieron los humanos
jamás otro mal igual.

Mas si vos de esto gustais,
vengan medicos, señor.

Marq. Con opinion del mejor,
que es bien que lo conozcáis,
cura vn medico Español
al Duque de Monte hermoso,
por sus letras mas famoso,
que por su ecliptica el Sol.

Rey. Pues vamos los a buscar,
porque de su salud tratem.

Vanse los dos.

Inf. Que de penas me combaten,
cielos, en que han de parar?
Que es esto fortuna mia?
donde me lleuas así
con tan loco frenesi,
que de mi ser me desvia?
no me acabe tu porfia
en tan confuso penar,
dá a mi remedio lugar,
y pues que nunca estás queda,
dame lugar en to rñeds,
por tener que derribar.

*Saló el Rey, y el Marques, Castaño de me-
dico, y otros dos medicos, y Enrique.*

Rey. Principe, en humanos medios
libra el ielo la salud,
y es cuerda solicitud
valer se de sus remedios.
Los medicos alcançaron,
llenos de d. & experiencia,
los prouechos desta ciencia.

Inf. Dizes bien: los que estudiaron.

A parte.

Emr. Ay successo semejante?
barbaro, en que me has metido?

Cast. Que he de hazer, si me han traído?

Enr. Si eres vn bruto ignorante,
que respuesta puedes dar
con que tu daño autorizes?

Cast. Pues si por esso lo dizes,

Amor ingenio, y muger.

muy pocos saben curar.

Enr S. al primer intento mio
pudiste ser de provecho,
agora en mayore estrecho
de remedio desconfio.

Los Medicos dixen a parte.

Med. 1. Agora es bien que mostremos
nuestro cuidado en saber
su mal. *Med. 2.* Daralo a entender
si él calla, el pulso. *Med. 1.* Llegue-
que siente su Alteza, tiene (mos:
su estomago alborotado
de alguna cosa? *Inf.* Que enfado
este necio a darra viene

Med. 1. Ha tenido algun disgusto?

Inf. Nada siento.

Med. 2. Pues veamos
el pulso. *Casf.* Siempre curamos
los Españoles a gusto
del enfermo.

Med. 2. No ay señal
de fiebre. *Casf.* La curacion
es dificil, el pulman
tiene estrañez, tiene igual
todo vital nutrimento.

Ap.

Marq. Es notable su agudeza.

Casf. Deme el pulso V. Alteza,
si ha auido algun contrimiento
de humor vaporoso, tiene
la: guida y sofocacion.

Dize el vn Medico al otro.

Med. 1. Estos los Medicos son
de España? *Casf.* Templar conuene
las medulas: ay orina?
mas no será menester;
aqui es menester bozer
consulta la medicina,
retitemonos alli:
señores, que les parece?

Retirase con los Medicos, y dizen a parte.

Med. 1. Por lo que el pulso me ofrece,
y las señales que vi,
su enfermedad se compone

de ojo malino, y es llano,
segun lo escribe Eliano,
libro de facinatione.
Y esto se dexa inferir,
por ser tanta la hermosura
del Priacipe. *Med. 2.* Gran locura
es querirme persuadir
que sea ojo, que Auicena,
si tales señales via,
daua por melancolia
aquel mal: que aquella pena
tan profunda está fundada
en abundancia de humor:
que dize el señor Doctor?

Casf. Que entrambes no dizen nada:

Vos necesitais quid peratis,
este mal se llama en Griego
cacatritutos, y es ciego
quien no lo ve. *Med. 1.* Satis, satis,
D. tor, la consulta espere,
pero no se ha de alegrar
mas en Griego. *Casf.* Yo he de hablar
en lo que mi Dios quisiere.
Y hablare sin ceremonia
Turco, Armenio, y Persa yo,
y en quantas lenguas oyó
la torre de Babilonia.

Med. 2. Yo me rixo
a questo por Auicena.

Casf. Aue come, o aue cena,
no supo lo que se dixo.

Med. 1. La misma opinion verás
en Hipocrates diuino.

Casf. Cot fiesso que bebo vino,
pero no bebo hipocras.

Med. 2. Diga autoridad alguna.

Casf. Gatatumbo lo afirmo,
que es vn Autor que escriuió
sobre la sarna: certuna
cien libros, y Galfarrones,
Autor que en España viue.

Med. 1. De que enfermedad escribe?

Casf. De la toz, y sabañones.

Y acre-

Comedia famosa.

Y acredita la opinion
de los Autores que alego,
que está su doctrina en Griego,
aprended ignoranton.

Med. 1. Vuestra merced ha alegado
Autores sin opinion.

Cast. Físicos modernos son.

Marq. A los dos ha barajado.

Mire vuestra Magestad
si sabe. *Rey.* De la consulta
aguardo lo que resalta.

Marq. Tiene gran profundidad,
el Rey la consulta espera.

Med. 1. Vuestra merced se conforme
con mi opinion.

Med. 2. Pues informe

al Rey. *Cast.* Que gentil zorrera.

Med. 1. Señor, el Príncipe está
aojado, que su belleza
dá la ocasion.

Ap.

Inf. Que simpleza!

Rey. Pues que remedio tendrá
su mal? *Med. 1.* Facil y seguro:
tome, si agora se alienta.

Cast. No sea esto por coi quenta,
Medico siluestre, y durc;
dixers mas vo barbero,
ni vna comadre, señor?
la enfermedad es mayor;
y este remedio es gressero.

Ap.

Enr. Barbaro, que es lo que intentas,
quieres ponerme a peligro
de la vida? *Cast.* Y no es mayor
el de los dos mediquillos,
daxame, y verás milagros:
licencia para hablar pido
al Príncipe a solas. *Rey.* Llegas.

Llegase a la Infanta, y dice.

Cast. Por las señas que he visto
en tu rostro, y la inquietud
de tu pulso. *Inf.* Habla. *Cast.* Digo,
que es tu enfermedad amor,
o yo quemaré mis libros,

aunque he de quemar muy pocos:
segeramente me han dicho
su mal, porque a la Duquesa
miraba tan a lo niño,
que le descubriera el fuego
qualquier doctor iauernizo.

Inf. No puedo negar que aciertas,
porque amor la causa ha sido,
que el pensamiento atormenta,
y que turba mis sentidos;
mas que remedio tendrá,
quando a vn imposible aspiro?

Cast. Como imposible, señor?
adoras algun prodigio?
no es muger? dile tu pena,
si ay galanes, si ay maridos,
hazlos ahorcar a todos,
que amor no tiene delitos:
habla al dueño, di tu pena
a estas fuentes, a estos rios.

Ap.

Inf. Ojos, ya lo estáis mirando,
mas no lo digais os pido.
Tu remedio es importante,
y en fé dá lo que le estimo,
y me he aprouechado, toma
esta cadena. *Cast.* Reclino
en tu cordou n mis labios.

Dize un Medico al otro.

Med. 2. Que vano embuste le dixo
este Español, que le premia?

Med. 1. Agora veis que en el siglo
se premian los embusteros?
vna mente hemos perdido
el tiempo en estudios vanos,
que ya mercedes, y oficios
huyen vjetudes, y letras,
como si fueran delitos.

Vanse.

Rey. Grande hombre es el Español,
pues tan diferente miro
al Príncipe. *Inf.* Oyes Enrique?
esta tarde determino
ir a ver a la Duquesa,
y para que vais con mígo,

Amor, ingenio, y muger.

os pruengo. *Marq.* Mejor fuera
t: dieras al exercicio
de la caça en estos fotos.

Inf. Dueño soy de mi alvedrío.

Mirques. *Ap.*

Marq. Yo me abraço
en zelos. *Rey.* Principe ven.

Vanse entrando.

Err. Que le has dicho,
que quiere ver la Duquesa?

J O R N A D A S E G U N D A.

Salen Castaño, y Domicio.

Cast. Añad a la Duquesa,
que estoy aqui, y que le traigo
cientas pildoras. *Dom.* Ya caigo
en quines.

Cast. Pues daos mas priessa. *Ap.*

Dom. Viue Dios que he de gozar
la ocasion de hablar aqui;
medico de valde oy.

Cast. Que me quereis preguntarme?

Dom. Los medicos desta tierra
no los entiendo. *Cast.* Ni yo.

Dom. Bien aya quien lo parió.

Cast. Por poco estudio se yerran.

Dom. De todos oigo contar
lo mismo sino de vos;
esto de estaua de Dios
los haze no reparar
en mil hombres mas, o menos.

Cast. Si el pueblo se satisfaze,
con dezir que Dios lo haze,
los que matan son los buenos.
Y con mataros a vos
entre los demas dolientes,
son ministros obedientes
a la voluntad de Dios.

Dom. Si de esto adquieren los nombres,
mejor es que no curassen.

Cast. Si los medicos faltassen,
¿donde cupieran los hombres?
Y así es razon que te cuente
su vida en sucesos varios:

Cast. Pues faltará otro aserissimo,
para quitarle el amor?
los de tores tan peritos
como yo, con vn remedio
hazemos quatro caminos.
Que como damos a bulto
las recetas, nos seruimos
para comaras y puxos,
siempre de vn recipe mismo.

Vanse.

ay medicos comissarios,
que ván matando la gente.

Dom. Bien la experiencia lo muestra,
pues con auerme curado,
como miras, me han dexado
a pique de dar la muestra.

Costo las noches, señor,
en toser y en escupir,
sin descansar, ni dormir.

Cast. Será falta de calor,
o os han dado algun bocado?

Dom. Bocado? *Cast.* Pues porque no?

Dom. Si soy vn pobre hombre yo?

Cast. No auéis sido enamorado
algun tiempo? con que engaño
se viue! *Dom.* Señor, si he sido,
mas fue en mi tiempo florido.

Cast. Quanto aurá? *Do.* Sus treinta años?

Cast. Treinta años aurá? *Do.* Y bien he-

Cast. Y direis que no es bocado? (chos,
no os sentis menoscabado?

flico de muslos, y pechos?
Veneno es, segun lo escriue:
muchos ay que lo escriuieron,
pero fue el que a vos os dieron
en poluos de bronce, y viue.
Hasta la putrefacion
del cuerpo con calidades
de varias enfermedades.

Dom. Vna mala hembra fue,
de zelos de vn buñelero:
señor, el remedio es poro

Comedia famosa.

de vuestras manos. *Cast.* Si harè.

Tome azeite de cangrejos,
y poluo de alcomonias,
y vntese quarenta dias,

lo que quisiere. *Dom.* Consejos
diuinos. *Cast.* Por las mañanas
ande en camisa dos horas,

tome jarauè de moras,
y cascarras de auellanas
molidas, y eche tambien
piedra pomas, y vna dragma
de jaspe Armenio. *Dom.* Que fama
adquiere, Dios le haga bien;
vafeme hinchando el vientre.

Cast. A effo llamamos potra.

Dom. Auidos estamos, otra.

Cast. Pues tiñase, y sanarà.

Dom. Pues que tiene que hazer
la potra con el teñirse?

Cast. Que no quiere reduzirse?
mire, quantos llega a ver
que se tiñen, son potrosos,
y como es mal de la edad,
encubren la enfermedad
con remedios tan tiñosos.

Dom. Y para cierta dolencia
allà en la potrera vi?

Cast. Quatro onças de Alexandria,
y dos de la quinta essencia
de Ruibarbo. *Dom.* Tengo flaca
memoria, como dezia?

Cast. Ruibarbo, y Alexandria.

Dom. Si con esto se me aplaca
el mal, a buen punto llego.

Vase Domicio, y sale la Duquesa.

Dug. Doctor, seais bien venido.

Cast. Esta respuesta he traído
de mi señor, que ay gran fuego,
toda esta noche ha gaxtado
en gemir, y suspirar.

Dug. Pues quien lo puede causar?

Cast. Lee, y sabrás su euidado.

Lee la Duquesa.

El Principe mi señor,
perdonad si os causo enojos,
se partiò de vuestros ojos
con accidentes de amor.

Porque la mucha tristeza
que auentandose mostrò,
bastantes señales diò
de la passion de su Alteza.
Y así aurà de ser forçoso,
si es que de seruirle trato,
o que yo os oluide ingrato,
o que me pierda zeloso.

Dug. De entendimiento carece,
y su proprio ser ignora
la muger, que se enamora
de hombre que muger parece.

Cast. La muger discreta, y bella,
brio robusto procura,
que la que busca hermosa,
pretenderà vna donzella.

Salen Enrique, y la Infanta.

Inf. Viniendòs a ver, Duquesa,
quando el alma se me abraza,
que ha nacido en vuestra casa
muda mi inquietud confessa.
Y es tal mi amoroso engaño,
que sin poderlo estoruar,
no descanso sin tornar
a donde recibí el daño.

Dug. Viendo, señor, que no ordena
mi desseo que peneis,
dirè que con vos traeis
la causa de vuestra pena,
puesto que reconocida
estoy de vuestro fauor.

Inf. Que mal que resiste a mot
los efectos de su herida,
Ama a Enrique mi desseo,
y teme mi pensamiento,
la infamia en mi vencimiento,
y entre mil dudas peleo.
Ay Enrique, aunque te quiero,
no es mucho mi amor te affombre,

que



Amor, ingenio, y muger.

que si me juzgas por hombre,
mal que lo entienda el pecho.
En vano mi mal refugio,
que ya se miran los dos;
remediarelo, o por Dios;
Enrique, porque acis visto
que es quiero, me dais enojos?

Enr. Yo os puedo causar desvelos
señor? *Ap.*

Dug. El se abraza en celos.

Inf. No basta que alce is los ojos
para la Duquesa?

Enr. Con tanta ingento seria.

Inf. Salios faers. *Enr.* No entendia
tu ofeosa, dello me pesa. *Vase.*

Dug. Señor pues que no podeis,
segun el tuero, casaros
conmigo, ni yo pagaros
el amor que me tenéis.

No deis por Dios ocasion,
que mi honor no lo consiente,
a que pueda hablar la gente
en mi fama, y opinion.

Enrique es igual, y puede,
quando en mal panga los ojos,
hazer que con sus despojos
colada, y alegre quede.

Y vos me podeis honrar
con olvidar este intento.

Inf. Mal puede mi pensamiento
con tal guerra descansar.
Vos tenéis jafos desvelos,
buelsae, Enrique, a mi presencia;
no entendi que era la ausencia
aun mas cruel que los celos.

Llaralde. *Dug.* Enrique.

Sale Enrique, y prosigue el Principe.

Inf. A que alpiras
pensamiento, yo desseo;

oye Enrique. *Enr.* Ya lo veo. *Ap.*

Inf. No lo ves, aunque lo miras,
Enrique, quiero dezirte.

Enr. Ya sé que tienes presentes

tus penas. *Inf.* Que mal las sientes!
sy quien pudiera advertirte,
que en mi intricada quereilla
presena mi mal cruel,
de la Duquesa por él,
y son de Enrique por ella.
Si mi rostro lo consiente,
mi honor, mi estado lo niega,
y la esperanza se anega.

Enr. Si el mirar a la Duquesa
era por razon de estado,
y no verdadero amor,
dexarlo será mejor,
oluidando su cuidado.
Pues alienta mi esperanza
el Principe de tal modo
en su favor, quitro en todo
dexar el lugar que alcança.

Sale Domicio.

Dom. Señor, el enfero e llama.

Inf. Y que acudais es razon,
que el tiempo dará ocasion
a que os busque quien os ama.

Dug. Que me perdeneis es rogo.

Inf. Id con Dios Duquesa bella.

Vase la Duquesa.

Enr. Siga el Principe su estrella,
pues no me abraza su fuego.

Dom. Raibarbo, y Alexandria,
no sé que provee ho hará,
que sienta en las tripas ya
na table bolteria.

*Vanse, y salen el Marques, y Fabio cria-
do, y queda Domicio.*

Marq. Domicio

Dom. Señor Marques.

Marq. Merecerá mi amistad
saber de tí vna verdad?

Dom. Nunca me mueve intars,
soy honrado. *Marq.* Este diamante?

Dom. Ni por la imaginacion.

Marq. Cumpla así mi obligacion.

Dom. Temo lo, y passo adelante.

Marq.

Comedia famosa.

Marq. Saber de lo que han tratado
el Principe, y la Duquesa.

Dom. Que lo preguntes me pesa,
en que montes se han criado?

Dí, que han de tratar, señor,
vn muchacho, y vna moça,
que la sangre les retoça
en las mexillas, de amor?

Marq. A que furia me provocó,
di, Domicio, como fue?

Dom. Luego se lo contaré:
a Ruibarbo.

Vase corriendo como de camarás.

Fab. Este está loco.

Marq. Sospechas mal nacidas, (das,
q̄ estáis más cerca quãdo mas perdi-
no aumenteis mis desvelos
con la fiera ocasion de tantos zelos,
pues que con las que passo,
el alma, el pecho, el coraçõ me abraço
Que me aconsejas Fabio,
quãto miras la fuerza de mi agratio
diré que la Duquesa
la obligacion desmiente q̄ professi,
pues dá ligeramente
tanta ocasion, a q̄ mi mal se aumete:
diré (solos estamos)
que el Principe la sigue.

Sale Domicio.

Dom. Ea que quedamos?

Marq. Qued, en que te ha admirado
pregũtarte Domicio, q̄ há hablado?
si es forçoso que hablen (table
d'as cosas amorosas. *Dom.* No es no-
el ingenio que alcança?
q̄ ha de lograr entiendo su esperanza.

Marq. De que suerte Domicio? (oficio.

Dom. Aguarde vn poco si he de hazer mi
Sectoronle en dos sillás,
q̄ afrentaron las quinze maravillas,
eran quinze por todas,
aguarde vtaré el Coloso en Rodas,
el mar Poleo en Caria:

mõte de Gelboè. *Ta.* Muy nezeffaria
es aora la cuenta.

Mar. Quãdo de furia el coraçõ rebieta
gastas el tiempo en vano?

Dom. Sêtar õse los dos, y mano a mano.

Marq. En furia me refueluo. (10.

Do. A mal aya el Ruibarbo, laego vuel-

Vase Domicio corriendo.

Marq. Ay desdicha mas graue?

q̄ tal imperfeccion eomi amor cabe?
y tras tantos desvelos
se acrecientan agora nuevos zelos?
quando remediar trato

los q̄ me inquietauan. *Fab.* El recato
con que al Principe crio,
las mayores sospechas te desvian;
pues tienes ocasiones
para poderla hablar por los balcones

Marq. Pues desta vez procuro
viuir de mis sospechas mas seguro:
venga la noche fria,
q̄ ruiedo elado en los cobardes cria:
veré lo que sospecho,
de azero armado, y de valor el pecho
dandole por despojos,
de cuerpos viles monumetos roxos:
que trepando por ellos, (110.
me mire el Sol entre sus braços be-

Sale Domicio.

Dom. Señor, en que quedamos?

Marq. Fabio, vamosos ya.

Dom. Todos nós vamos.

Marq. Porque la vida pierdo (do.
loco en mis zelos, y en desdichas cuer-

Dom. Quien le viera en vn dia
legar desde Ruibarbo a Alexandria,

Vanse, y salen la Infanta, y Enrique.

Enr. Ya estamos solos, señor,
di lo que quieres mandarme.

Inf. Cierra esta puerta. *Ap.*

Enr. Es temor
el mio? yo he de turbarme,
si exemplos doy de valor?

Amor, ingenio, y muger.

Ya está cerrada, fortuna
que es esto? tan importuna
conmigo vienes a estar,
que no se puede esperar
en ti firmeza ninguna.

Inf. Tu eres Español Enrique?
tu blasonas de Español,
para que el mundo publ que
tu trato y do nace el Sol,
y muere, lo notifique?
Por ventura no previenes,
quando de España te vienes
a Reynos que estraños son,
que aurás hurtado: Aragon
tantas barras como tienes?
Tu hablas a la Duquesa,
sabiendo que yo la adoro,
y de tu intento me pesa;
a si guardas el decoro
que mi dignidad confessa?

Enr. Noble, y Español naci,
y que nunca te ofendi,
en mi defensa prevengo,
y la obligacion que tengo
cumplo, sirviendote aqui.

Inf. Saca la espada. *Enr.* Señor.

Inf. Bien pudiera mi valor
matarte, con aduertir,
que no se ha de prevenir
a la vengança el traidor.

Enr. Con esse nombre, sin duda
me dà la muerte mi espada:
está a mis ofensas muda,
vestida, a tus pies honrada,
mas que en mis menes desfuda.

Inf. Traidor. *Enr.* Tu Alteza te pare,

Inf. Quando el alma te sacare,
porque te la he de sacar *Ap.*
del pecho, mas para entrar
en el lugar que dexare.
Di en el estado que estás
del amor que yo procuro,
confiatalo, y bien podrás,

que yo mismo te affiguro,
quando te amenazo mas.

Enr. Principe, prometo a Dios,
que fue simple voluntad.

Inf. Si, que sois muy simple vos;
huuo premiada lealtad?
estais muy firmes los dos?

Enr. Esto a mi ser contradize,
porque de su honor desfize
el que descubre vn secreto,
que el que le guarda es discreto,
y villano el que le dize.

Inf. Estás muy favorecido?

Enr. Que favor tendré, si fiar,
de tanta humildad vestido,
y desfudo de valor?

Inf. Otros aurá merecido
de muger mas importante,
porque en iguales intentos
sucede el amor constante
suplic con atreuimientos
los efectos del amante.
Dilo, pues que lo confessa
la Duquesa. *Enr.* Amor professa,
dulces papeles escriue.

Inf. Y los tuyos?

Enr. Los recibe.

Ap.

Inf. Descuidaos con la Duquesa:
deusla tu de querer

mucho. *Enr.* Nunca el pecho mio
por ella he sentido arder,
mas mil ternezas le embio. *Ap.*

Inf. Lançadas auian de ser.
Jura pues que no la quieres,
para que mi enojo espantes
ver con menos crueldad,
y mira que sea verdad
todo quanto me dixeres.

Enr. Juro que no la he querido,
por el alto firmamento,
de luz hermosa vestido.

Inf. Que agradable juramento,
si de temor no ha nacido.

Comedia famosa.

Jura mas. *Enr.* Tu vida juro,
que puedes estar seguro.

Inf. Esto es quererme engañar.

Enr. Antes lo vengo a jurar,
porque quietarte procuro.
Y podrè yo presumir,
que a nioguns darás tanto
credito con aduertir,
que si acaso lo quebranto,
podrás llegarlo a sentir.

Inf. Dime mal de la Duquesa.

Enr. Que esto me mandes me pesa,
ciego en tus zelos estás,
y eco de tu voz no mas
he de ser en esta empressa.

Inf. Estoy tan ciego, que quiero
digas mal della, por ver
si en la pretension que espero
la dexas tu de querer.

Enr. Mi ignorancia confidero,
mas no me parece bien.

Inf. Por esso ay muhos a quien
parece vn Angel diuino.

Enr. Que importa, si no me inclino?

Inf. Dios te dè salud, amen.
Es discreta? *Enr.* Mal podrá
ferlo vna muger rendida,
pues de estarlo, perderá
lo que adquirió pretendida,
y la voluntad le dá.

Inf. Pues porque no formás queexas
de la pretension que dexas,
otra mi sè te affegura,
que abraçará su hermosura
del Sol las doradas rexis. *Ap.*

Enr. Sin duda que ha imaginado
el Principe diuertirme,
por si estoy enamorado,
y así quiere persuadirme
con otto ageno cuidado.
Y a te quiero obedecer. *Ap.*

Inf. Que es lo que pretendo hazer
amor? mas no ay que dudar,

ya que has llegado a mostrar
la fuerza de tu poder.

Enrique, a tu pecho fio
vn gran secreto: mi padre;
(huuo mayor de vario?)
tuuo de vn parto en mi madre,
tente pensamiento mio,
dos hijos: Matilde, y yo,
vno a otro semejante
de suerte, que se engañò,
aun teniendonos delante
el mismo que el ser nos diò.
Matilde mi hermana viuó
en esta torre, do apenas
del sol los rayos recibe,
compañeros en sus penas,
que en ayre sutil recibe.

Enr. La causa saber espero.

Inf. Consultó la Astrologia
mi padre, y vn estrangero
le dixeron que sería
duño de sí amor primero.
Y de(que el juicio se be
mi padre caso tan graue
ha querido preuenir,
con no dexalla salir,
tu, Enrique, con esta llave
la irás a ver de aqui a vn hora.

Dale vna llave dorada.

Enr. Con tu Alteza podrè ver
a la Infanta mi señora?

Inf. No, que será monester
quien a mi padre que ignora
esta caso, le entre tenga,
para que mi intento tenga
el efecto prometido,
que no podrás ser senti do,
como mi padre no venga.
Quedando yo, será igual
con el deseo el efecto;
tu, Enrique si eres leal,
viuó en tu pecho el secreto
que guarda vn pecho Real.

Amor, ingenio, y muger.

Vé solo Enrique. *Enr.* Señor,
a tu supremo fevor,
mí y dís no se satisfacen.
Inf. Que de imposibles deshizen
muger, ingenio, y amor. *Vase.*
Enr. Quien oyó tal novedad,
ni mas singular success?
vos Duques por honrad,
que aunque vueſtro amor confieſſo,
mas me obliga esta honrad,
Oy Carlos me ha reñido
su fevor, y su culpa lo:
y si con razon lo mudo,
ha de ser agradecido
un noble que está obligado.

Sale Castañe.

Cast. Que bozes fevor? *Enr.* Admirado
tu vana felicidad;
dizeme que andas corrido.

Cast. Si es dolencia la salud,
a todos los voy sanando.
Ay enfermos a porfia,
y el que ea mis manos cria,
con venic de dos en dos,
luego estaua en las de Dios,
que no es poca mejoría.
Porque les doy la receta
vniuersal. *Enr.* Ya me enojo
con tu malicia inquietá.

Cast. No se halla por va ojo
vna vna de bayerá.

Enr. Bien mis intentos ayudas.

Cast. Mientras tu no me desvudas
de doctor, ſeſta teoemá:
de ayer acá nos suemá
de hierofanos, y de viudas.

Enr. Yo no sé en que ha de parar
esta tu intento ambiciolo.

Cast. Antes llega a prouchar,
pues vengas a hazer no famoso
con no dexar de carar.

Sale Doncicio con un papel.

Dom. Cantado a buscar te vengo

con este papel. *Enr.* No tengo
licencia para tomalle

Dom. He lo de echar en la calle?

Enr. Lo que me importa prouengo?

Dom. Mira que es de mí señora,
con el ſello de su amor,
y tiernamente te adora.

Enr. El Principe mi señor
sus esperanças mejetá.
Aſí, Doncicio, podás
no buſcarſe a mí de oy mas,
ſi no es, yſ que hazerlo intentos,
para cosas diferentes
de ſeſo intento. *Dom.* Ciego estás.
Como el haruſolo arrebol
de ſu dñidad deſconoces,
que intentas noble Elpañal?

Enr. En dargecerme a ſus voces,
para que me abraſe el ſol. *Vase.*

Dom. A ſi te vás, y me dexas?

Cast. No tienes que formar quejas,
pues es fuerza que lo higa,
para que aſi ſi tiſfaga
a Carlos. *Dom.* Tu le aconsejas;
Mas boluendo mi ſeñor
a la parga, buena fue
la tal buſſilla. *Cast.* Al doctor
ſe ha de mirar con mas fé.

Dom. Sois vn cruel pargador.

Estos remedios ordena,
poco le duele la pena
de los que a ſus micos ván.

Cast. Estos remedios está
diſputaſtos por Auicena.

Sale el ſeñor.

Marg. Doncicio en Palacio, admiro
la novedad; en papel
aquel que en ſus manos miro?

el Principe es dueño del, *A p?*
a va hreño barbaro el ſpiro.

Lo o me tienen los zelos,
perdere a los micos cielos
el reſpeto. *Dom.* Sois cruel

ſifico.

Comedia famosa.

fisco. *Marq.* Suelta el papel.

Quítale el papel.

Dom. Aun nos quedauan mas du los?
no es justo de mi le arguya.

Mar. Sois vn infame tercero.

Dom. Que dize? Dios me destruya
si no es tonto cauallero:
suelte me el papel, conclaya.

Cast. Que ha de soltar vejezuelo.
ya sois alcaguete? *Dom.* Apelo
para el Tribunal de Dios,
y el castigo de los dos
me dará el Señor del cielo.
Hafe visto tal afrenta?
que será lo que este intenta?
los dos vienen ya de manga.

Cast. Pues quiaola con pendanga,
que ha de passar de setenta,
que quereis? *Mar.* Tu intento fiero
con esta acabar espero.

Saca la daga para el niço.

Dom. Buclus el azero a esconder,
no basta purgar me ayer,
sino tomar el azero? *Vase.*

Cast. Leale Vue Señoria,
que es muy grao bellaqueria,
y no se ha de consentir.

Marq. Que le queda que sufrir
oy a la paciencia mia?

Lee el Marques.

Don Enrique, mucha me importa ha-
blarte, si los zelos del Principe, y la
ocupacion de tu puiñça te dieron
lugar, vea, o embiara sine a Castaño
tu criado.

Aun tiene a amar escondido
mas daño, y riesgo mayor?
sois Castano vos?

Cast. No he sido
sino razió, mas señor
vase, y beme teñido.

Marq. No sois el doctor Castaño?

Cast. Soy el doctor albarcoque.

Mar. Que vn acreditado engaño,
a vengança no provoque
a quien participa el daño?
El pañol, baxo criado.

Cast. Tráteme bien, cauallero,
que soy vn doctor honrado.

Marq. No sois fisco vn embustaro.

Cast. Heme aqui del graduado *Vase.*

Marq. Villano amor, dende vás
con tantas aleuicias?
ya bien vengado estarás,
pues hallo en las penas mias
siempre vn enemigo mas.
Mas yo sacarè del pecho
a Enrique el alma arrogante,
pues que no es en mi provecho,
o ya tercero, o ya amante;
papel, pedaços te he hecho,
por no admitir tus delitos,
mas poco remedio dán
a mis zelos infinitos.
pues en cada letra están
todos mis zelos escritos.

Vase, y sale la Infanta vestida de dama.

Inf. Con la fiebre, y sed iguales
en el calor y el tormento,
con vn bolcan en la boca,
y ze en la cama el enfermo.
Quantos arroyos, y fuentes
dãa a los prados amenos.
en competencia del Alus,
y deos, y aljofares tiernos.
Adora con la memoria,
se bebe con el desseo,
hidropico el apetito,
y el espíritu sediento.
Mas entre flores y ramos,
que fueron de Abril trozos,
le muestra fiegidas fuentes
el piadoso librajero.
El alentado lo cagaño,
sus puros cristales virado,
con el alma les ofrece

Amor, ingenio, y muger.

el hospedaje del pecho.
Y entre las contradicciones
que reprimen sus deseos,
siempre apetece la causa,
sin temor de sus efectos.
Igualmente me sucede
en el intricado enredo
de amor, pues viendo mi daño,
a quien lo causa apetezo.
Ardua empresa, rara industria
conozco que es lo que emprendo,
si lo digo, soy perdido,
y si lo callo, me pierdo.
Tres montes, y tres abismos
se oponen a mis intentos,
todas fuertes e inuencibles:
la vana ambicion de vn Reyno,
la verguença de las gentes,
y de mi padre el respeto,
y por otra parte a Enrique,
a quien con el alma ofrezco,
deseos enamorados,
victima de su trofeo,
el alma me solicita,
que ya admitiendo su imperio,
en su memoria descanse,
y en él espera remedio.
La puerta abieron, sin duda
es él, porque passos siento:
temblando estoy, dadme ayuda
amor, quando vès que intento
va caso, que es tan difícil
al mas dilatado ingenio.

Sale Enrique como temiendo parte escura.

Enr. Por laberintos de dudas
voy entrando, y no discerní
con la vista cosa alguna,
mas ya miro lo que espero.
El Principe no me engaña,
yo le ofendi, vive el cielo,
pues dudè de su palabra:
que deidad es la que veo?

Inf. Quien eres hombre, que entraste

con ofiudo atreuimiento
donde nunca pies humanos
ofendidas plantas puffieron?
Quien eres tu, que has venido
a este lobrego aposento,
que ha estado siempre guardado
con el castigo, y el miedo?

Enr. Señora, a tal magestad,
a tan soberano pecho,
si el Principe no me diera, *Turbado.*
porque yo, tu sol eterno.

Inf. Tèn animo, no te turbes.

Enr. Los excelentes objetos
facien turbar los sentidos
mas agudos y mas diestros.
El sol deslumbra los ojos
con soberanos reflexos,
al Aguila, mariposa
de las regiones del fuego.
El Nido, que al mar no lleva,
como rebuelto, y soberbio,
tributo de sus cristales,
fino batallas de viento.
Con el estruendo enfordece
sus vezinos, y en los cielos
tan alta, y dulce armonia
ordena su movimiento.
Y como no son capizes
nuestros sentidos, corriendo
hizen sus circulos de oro
con hermosura, y silencio.

Que mucho que vn sol diuino,
vn cielo claro, y sereno,
y vn piélago de hermosura,
dè confusion a mi pecho,
dè adoracion a mis ojos,
dè a mi voz, y lengua miedo,
dè ignorancia a mi discurso,
y a todos juntos respeto?

Inf. Tan soberana me juzgas?
tan hermosa te parezco?

Enr. Dígalo el tiempo, y la fama,
que yo, señora, no puedo.

Comedia famosa.

Ni el mar en serena calma,
que blandamente abatiendo
con trabucos de cristal
los escollos, forma en ellos
montes de nieve, y espumas,
que deshaziendose luego,
son torna soles azules,
son damascos verdinegros.
Ni el Sol, quando en Orizonte,
entre zelajes diuerfos
de nubes, muestra a pedaços
sus rayos, y sus cabellos.
Y escondido entre cortinas
de purpura, entre los fluecos
de nacar, y oro, se duerme
entre las sombras, y velos
de las noches, ni aquel aue
que viue siglos eternos,
y en aromas del Arabia
su hermosura entrega al fuego,
no tienen tanta hermosura,
ni en nuestras almas pudieran
causar sus mudas bellezas
tanto amor, tanto respeto.

Inf. Que es amor? *Enr.* Vna passion
con que el alma que tenemos
en la agena se arrebatá,
y viue en el ser ageno.

Inf. Y dime, puede el amor
causarse en tan poco tiempo
como ha anido aora? *Enr.* Si,
como se vé en este exemplo.
Quando las nubes se ra gan
con el oprimido fuego,
trueno, relampago, y rayo
resultan del rompimiento.
Quando el alma se enamora,
nacen tambien tres efectos,
que son la delectacion,
la admiracion, y el desseo.
Al trueno se corresponde
la admiracion del sujeto,
y al relampago luziente

la delectacion de verlo.
El desseo al rayo ardiente:
y de la fuerte que vemos
que espanta, deslumbra, y mata
con furis el rayo violento.
La admiracion nos espanta,
la delectacion es cierto
que deslumbra, y luego mata
el amor con los desseos.
Y assi de repente amor,
sin dar dilacion al tiempo,
nos dá la muerte, porque es
rayo, relampago, y trueno.

Inf. Gran filofoso de amor
te juzgo, y te confidero.

Enr. Antes jamas he querido:
porque las vezes que veo
singulares hermosuras,
parece me están diziendo:
No te enamores, aguarda,
que mas diuino sujeto
te han prevenido los hados.

Inf. En aque lle mundo vuestro
ay moy grandes hermosuras,
ay soberanos sujetos;
vna Duquesa me dizen
de Monte hermoso que es cielo.

Enr. Comparada a tu hermosura,
es vn humilde arroyuelo
entre las rusticas flores
junto al mar, cano, y soberuio.

Inf. Que te admira mas de mi?

Enr. Aquel singular estremo
de semejança que tienes
con tu hermano. *Inf.* Ya lo ha hecho
naturaleza otra vez:
tu pareces estrangero.

Enr. Si lo soy. *Inf.* De que nacio?

Enr. Español. *Inf.* O monstruo fiero,
quitate de mi presencia,
no estés aqui, vete luego.

Enr. Monstruo, llamas si qes hombre?

Inf. No lo son, pues me dixeran

Amor, ingenio, y muger.

que por vno me priuaron
de ver la luz de los cielos?

Enr. ¿puedé bolverte a hablar?

Inf. Si, señor, mas no querré dille:

un desquedarse. *Enr.* Y si él

no vniere sus ojos belllos?

Inf. ¿Quéá por aquestas rejas

JORNADA TERCERA.

Salen el Rey, y Enrique.

Rey. Enrique, ya que a Sicilia

permite el cielo que vengas,

para que en mi casa tengas

el remedio en mi familia.

Ya que eres zyo, y maestro

del Príncipe y su priuado,

y de mí estás obligado,

por el amor que te nuestro.

En riquezas, y en mandat,

a mis sobrinos preferes,

Conde de Medicia eres,

y Almirante de la mar.

Que me a delirios querrias,

quando mi amor te consulta,

de que al Príncipe resolta

tan grande melancolía?

Que tiene, que siempre está

tan rendido a su pasión,

que ver su enagenacion

justo cuidado me dá?

Sabes acaso la pena

has la ocasion entendido?

Enr. De amor sin duda he nacido,

que es quien su rigor ordena.

El Príncipe mi señor,

a su priuado la Duquesa

adora, y tanto confiesa

la causa de su dolor.

Desde que por el Oriente

llega el Sol su luz diuina,

su adorada Sirena

llama en voz triste, y delicente,

Pienso que fuera acertado

casarle, señor, con ella,

alguna vez, vete presto,

no te encuentre nadie aqui!

Enr. Entré cobarde, y voy diego:

queda a Dios. *Inf.* Y vé con él.

Enr. Que enigmas son estas cielos?

Inf. Amor, ingenio y muger,

que impossibles no comprendieron?

para se llará su querella,

y saltará tu cuidado.

Porque aunque en fuerça, señor,

que haziendolo se tratasse

la ley que niega se case

con la vassallo, el amor

que te tieneo, es de fuerte,

el Reyno, y la voluntad,

que podrá tu autoridad

dehazer cosa mas fuerte.

Rey. Si remedio he de buscar

para sanar esta ley,

¿dhen los cielos, y el Rey,

que en otra ley se ha de hallar.

Que tu no le has conocido

otra ocasion? *Enr.* No la tiene.

Rey. Buscar vn medio conciente,

para que ponga en oluido

Carlos este pensamiento,

diuirtiendo de amor,

si es su enemigo mayor.

Enr. Sin este ninguno siento,

ni medo alguno que obligue,

señor, en esta ocasion,

que a su amorosa pasión

los accidentes mitigue

Rey. Yo daré fin a las quejas,

si no procede de mas

que desse amor.

Vase.

Enr. Mal podrás,

si a vn Angel tan fin él de xis,

da dote tal pesadumbre

por la vana presuncion

de los juizios, que son

tan llenos de incertidumbre.

Comedia famosa.

Bellisimã Infanta preso,
cuya beldad peregrina,
como a su deidad diuina,
el alma adora, y confieſſa.
Si pudiera con mi pens,
o con mi exceſſiuo amor,
moderaros el rigor

de vuestra obſcura cadena.
Sabe el cielo, que es teſtigo
de la verdad, que mi vida
perdiere, a tu pias rendida,
para el remedio que digo.

Sale la Infanta vestida de hombre.

Inf. En q̄ te habló el Rey? *Err.* Señor,
en ſaber en que conſiſte
tu triſteza. *Inf.* Y que dixiſto?

Err. Lo que entiendo, que de amor.
Que amaras a la Duqueſa,
que es de adonde nace el daño.

Inf. Ya ſabias que es engaño,
ſabe Dios quanto me paſa.

Err. Dixale, que te caſara
con ella. *Inf.* Y que reſp̄ndió?

Err. A tratarlo ſe partió.

Inf. Quien, cielos, imaginara
tan conuulſo laberinto? *Ap.*
pues ya miro mi cuidado
de nuevas dudas cercado,
y con termino diſtinto
del reſpeto, y del temor,
dar la rienda a mi fatiga
con tal fuerza, que me obliga
a buſcarla yo al dolor.
Enrique, admirado eſtoy,
quando en tu ſilencio veo
pagar tan mal el deſſeo
con que mi gracia te doy.
Con diſcion tienes auar,
pues a ſer dichoso llegas,
y tu felicidad niegas
a quien te la dió, repara
en que ſagrata opinion gana
tu callar, pues no me dá

parte de como te va
de viſitas de mi hermana.
Err. Señor. *Inf.* Fíate de mí,
pues tanto tu ſé leuanta,
que me dió agora la Infanta
eſte papel para ti.

Y tanto en tu pecho ſiel
ſio, que ſin deſcubrillo,
te le traigo ſin aſbrille,
ni ſaber que viene en él.

Err. A tu fauor obligado
mi ſgradecimiento adora,
el papel de mi ſeñora
me d'ca, pero no cerrado.

Inf. Aun mas pienſo bazer por ti,
pero antes que el papel veas,
quiero mi ma'eſtro ſeas
de amar, diziendome aqui
quando amaras la Duqueſa,
que palabras le dezias,
con que ſu amor reduzias
al fauor que me conſieſſa.

Que pues la he de pretender,
quiere tu eſtilo imitar.

Err. Yo he de llegar a en ſeñar
de quien puedo yo ſprender?

Inf. Quiero prouar ſi la inclino
por lo rendido, y amante.

Err. Que eſtilo mas importante
que el de tu ingenio diſtino?
A quien tiene tal prudencia,
que le puedo yo aduertir?

Inf. Ea, bien puedes dezir,
que eſto es en ſeñar la ciencia.
Eſto me importa ſprender,
haz, Enrique, lo que digo.

Err. Si miro a lo que me obligo!

Inf. Sin replicar me ha de ſer.

Err. Pues vaya de amor ſingido.

Duqueſa. *Inf.* No me lo nombres:
no has de pronouciar dos nombres
que me aſenden al cielo,
Duqueſa, el Seraſina.

Err.

Amor, ingenio, y muger.

Err. Pues como la he de nombrar?

Inf. Dueño la puedes llamar,
túntayo, y prenda diuina.
Matilde también podrás,
como si mi hermana fuera.

Err. No es justo que lo hiziera,
aunque licencia me das.

Que no fuera acurdo sabio,
por escufar esse intento,
llegara mi atreuimiento
a hazer a Matilde agrauio
con tan humildes despaños.

Inf. Esse, Enrique, es conueniente. *Ap.*

Err. Bellísima Infanta asente,
perdonad, que estos enojos
nacen de amor. *Inf.* Mucho tardas.

Err. Bellísimo dueño mio,
porque al alma que te embio
si la animas, la acobardas?

Que enigma es esta de amor,
que en mi pensamiento veo,
pues si me alienta el desseo,
me pone miedo el temor.
Y en marauilla tan nueua
quiere, porque el ser migliore,
mi voluntad, que te adore,
y tus ojos que me atreua.

Vá bien? *Inf.* Como yo desseo,
de amante llevas la palma:

como se regala el alma,
quando se abraza el desseo. *Ap.*

Hechizo del alma ha sido
que esto escucho, miro, y toco,
con su vista me provocho,
veo como por el oido.

Rindiose ya el alvedrio:
mira, Enrique, si te agrada
esta respuest. *Err.* Estremada

ha de ser. *Inf.* Enrique mio,
agradecida a tu amor,
no solamente perdono
tus deseos, pero abono
tu merecido fauor.

Y en premio a tus esperanças,
pues me has sabido agradar,
yo misma te pienso dar
albricias del bien que alcanças.

Vá bien? *Err.* Muy bien, a ser yo
amante de la Duquesa.

Inf. No sabes quanto me pesa
que la nombres. *Err.* No advertió
el alma, te daus enojos,
mi intento a tu gusto fiel.

Inf. Ya puedes por el papel
passar, Enrique, los ojos.

Err. Turbado rompo la nena,
que en tan sapremo fauor,
si es fuerça me aliente amor,
es justo el respeto tema.

Lec. Enrique tú bandese.

Obligada a tu cuidado
Enrique. *Inf.* Lee sin temor,
que aun en las cosas de amor
fortuna ayuda los hados.

Lec. Están tan en la memoria
tus deseos recebidos,
que tienen ya mis sentidos
tu imaginacion por gloria.
Tu has llegado a merecer
lo que nunca imaginaua,
por dezir. *Inf.* *Lec.* acaba,
vés que no sabes leer?

Lec. Y en marauillas tan nueuas,
tanto llegarte a obligar,
que te preuengo a mostrar
de amor las mas altas prueuas.
Rey de Sicilia has de ser,
y llegando a coronarte,
lo que puede he de mostrarte
amor, ingenio, y muger.

Rompe Enrique el papel y prosigue.

Err. Papel ni agradecimiento,
ni respeto ha de escufarte.

Inf. ¿hazes Enrique? *Err.* Mostrarte
vo honrado sentimiento.
Viuiendo tu há de dezir

Comedia famosa.

tales cosas vn papel?

Inf. El amor es vn pinzel,
que quanto llega a sentir
dize sin ningun respeto,
porque tiene fuerça tanta;
taya es, Enrique, la Infanta.

Enr. Señor. *Inf.* Yo te la prometo.

Enr. Mira, señor, que ya alcança
tanto mi fé en tu fauor,
que tengo justo temor
que me mate tu priuanga.
Que con indicios menores
me he visto en trance mas fuerte
de la vida. *Inf.* De que suerte?

Enr. La embidia engendra traidores,
y anoche me acuchillaron.

Inf. Y no supiste quien fueron?

Enr. Con lo obscuro no pudieron
conocerse, aunque mostraron
con bien seguras señales,
que no erraron la intencion,
puesto que su execucion
faltó. *Inf.* Y pretensiones tales
no sabes de quien saldrian?

Enr. Ni agrauado, ni que xuso
tengo. *Inf.* En mi pecho amoroso
ya los temores porfisan.
Pues viue, Enrique, seguro,
que pues en mi gracia estás,
en mi cuidado tendrás
siempre centinela y muro.

Vanse, y sale la Duquesa, y Castaño.

Duq. Si no huiera conoçido
antes desto en tu señor
discurfos de hombre entendido,
creyera que oy el fauor
le tiene desvanecido.

Cast. Si el Principe le ha quitado
que te vea. *Duq.* Esto mandó
el Principe? *Cast.* Claro está,
que amandarte sentirás.

Sabiaslo ya si ha jurado?

Duq. A culera me prouoca,

que juró? *Cast.* Yo lo diré,
q̄ ha de ir a Roma. *Duq.* No es poca
pena. *Cast.* Descalço, y a pie,
con voçapató en la boca.
Ya paciencia, y bajarar,
y echar por otro.

Sale Domicio.

Dom. Ha de entrar
el Marques? porque está aqui.

Cast. Mira, señora, ay de mi,
que jura me ha de matar.

Duq. Pues porque sin riesgo quede,
Domicio, esconderle pu des
donde no lo pueda ver
el Marques. *Cast.* Así ha de ser,
la misma piedad excedes.

Dom. Detras de aquesta antepuerta
podeis por aora estar,
pues que no está aora abierta.

Cast. Domicio, fidelidad.

Dom. Ya está mi venganga cierta.

Escondese Castaño, y sale el Marques.

Marq. Como la vela que arde
mas, quando morir se quiere,
quando mi esperarça aucte,
y no ay remedio que aguarde,
te vengo, Duquesa, a hablar,
para dezirte que estás
ciego, pues ocision dás
que lleguen a morir arar,
que fauorezcas a Enrique
tan clara, y tan ciegame,te,
que des lugar que la gente
tu vana aficion replique.

Duq. Egoñado estás, Marques,
que si a Enrique le eserui,
fue por defenderme así
del Principe, de quien es
la priuanga, y para hablalle
en orden a mi q̄ntud,
con tanta sollicitud
embid ayer alemalle.

Marq. Quien satisfacion es dá,

Amor, ingenio, y muger.

Amor tiene, y paz procura,
blandamente me asegura,
favorable a mi sé está.
Digo, divina señora,
que ya satisfecho estoy,
y en albricias de ellos doy
el alma. *Dug.* Pues falta agora,
que yo satisfecha quede,
que no sé de do ha nacido
el ser, Marques, atrevido
en lo que ofenderme puede.

Mar. Que es esto cielo? *Dug.* Advertid
que con ocasion me ofendo,
pues ni darosle pretendo,
ni jamas os le di. *Marq.* Oid.

Dug. Que he de oír pues mi papel
te atreues a abrir así,
y no siendo para tí?

Mar. Quise ver mi muerte en él,
ò ingrate si te homicida.

Sale Domicio.

Dom. El Principe viene a verte.

Dug. Vete, yo cocucotres tu muerte:
donde buscavas tu vida.

Marq. Que así tu rigor me triste!

Dug. Pues si doy rienda al rigor,
hité el Principe en fauor
en dizele que te mate.

Mar. Dime Domicio, podrás
poderme do pueda oír
lo que dize? *Dom.* Es pedir
cotufas. *Marq.* Por mí lo harás,
toma, y perdona Domicio.

Dale una sortija.

Dom. Tomo, y perdono, Marques,
ser alcaguete, no es
inutil, ni vil officio.
En esta puerta, señor,
te encubre.

Marq. Podé ocultarme?

Dentro Cass. Domicio.

Dom. Yo he de vengarme
del maestro purgador.

*Escondese el Marques, y sale la Infanta, y
criados.*

Inf. No sale con tal belleza
el sol a alumbrar el dia,
mi Sra. Inf. *Dug.* No es mia
essa gloria, es de tu Alteza. *Ap.*

Es posible que pudiendo
lograr en tal hermosura
tu fauor, y mi ventura,
esté tu amor resistiendo?
Queriendo emplear el mio
ca yo Español traidor,
que desprecia mi fauor,
no es injusto desvario?

Inf. Que dizes? *Dug.* Señor, dezia,
que no auer agradecido
hasta aqui tu amor, ha sido
causa la desdicha mia.

Porque a no oponerle a ella
la ley, que priuá seuera
castro con vassallo, fuera
felicidad de mi estrella.

Inf. Pues prima, resuelto vengo
a deshazer impossibles,
que no lo son, si los cielos
hazen que tu amor se anime.
Es posible que sufris
tantas mugeres insignes
las duras leyes, que lesfaman
vuestra memoria felice?
Porque se ha de permitir,
que donde la fama escriue
tantas hazañas heroicas
de mugeres varoniles,
consientan la tirania
de dos leyes, que prohiben,
que ni en los talmos Reales,
ni en las herencias se admiten?
Quando pueden dar embidia
a las Matronas que viuen,
del barbaro Termodonte,
cual en purpura tiñe,
Animo illustre Duquesa,